

**UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS**

**FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS**

**Juicios sobre la dominación española en el Perú**

TESIS

AUTOR

Honorio Mendel y Ruiz

**LIMA – PERÚ**

**1878**

# Tabla de contenido

|   |   |
|---|---|
| Juicio Sobre La Dominación Española En El Perú..... | 3 |
|---|---|

# Juicio Sobre La Dominación Española En El Perú

Señor Decano.\_Señores.<sup>1</sup>

Una de las historias más dignas de todas las nuevas Monarquías es sin duda la de España, entre otros motivos por el carácter mismo de los Españoles cuyo genio lleno de aquella noble elevación, alma de los hombres grandes los hizo siempre admirar a sus vecinos. Sin temor de ofender a la verdad se puede decir que la España y nada cede a las otras Monarquías de Europa... (ah)<sup>2</sup>ora se atienda a la antigüedad de sus habitantes, (ah)ora a la gloria, que se han adquirido con las armas; o bien se considere la inviolable adhesión al cristianismo, y la fuerza de su fe desde que la iluminó el Evangelio, o finalmente el alto grado de reputación que le han granjeado los hombres sabios que ha producido.\_

Langlet.

Pueblos ¡Triunfasteis la victoria es vuestra!

Ribot.

## I

Sobrecogido por dudas continuas, comenzó a dar lectura a la presente tesis cuya materia tan ardua y delicada para desarrollarla jamás la hubiera escogido como objeto de esta disertación...<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Inicio de folio 281.

<sup>2</sup> Añadido de transcripción entre paréntesis.

<sup>3</sup> La última línea del folio se encuentra cortada.

conforme a las prescripciones del Reglamento. Plenamente convencido que hasta este santuario de la ciencia no pueden llegar las pasiones humanas, ni hallar eco la voz de partido contra la evidencia de los hechos que voy a exponer, y confiando en vuestra indulgencia, Señores; paso hacer un breve juicio sobre la dominación española en el Perú.

## II

Cuando Colón surcaba los mares, llevado en alas de su genio hacia lo desconocido, no era tan sólo el intrépido navegante, que va a realizar la acción más grandiosa que iban a presenciar los siglos, algo más sobrenatural lo impulsa cumplir, una misión providencial. Imperiosas necesidades habrían producido este hecho. Fenómenos, que al parecer no se comprenden; pero que son fáciles de explicar.\_seré breve.

La humanidad habrá presenciado la época más triste y desordenada que presenta la historia:\_la caída del Imperio Romano. El cristianismo naciente la salvo, y también prestó seguro (,) apoyo (,) asilo a las ciencias. Una nueva era comienzo entonces para el Mundo; al terminar ese ...<sup>4</sup> siglos de<sup>5</sup> irrupciones, conquistas, ruinas, luchas, estragos que se verificaban un feroz y tenaz encarnizamiento en la sombra; al disiparse aquella espesa niebla por donde largo tiempo de caminará a ciegas,-tendió los apus<sup>6</sup> hacia un límpido y vasto horizonte, y un grito de entusiasmo se escapó de sus labios. Le faltaba

---

<sup>4</sup> Línea incompresible porque fue cortada.

<sup>5</sup> Inicio de folio 282.

<sup>6</sup> En el texto original se observa:



aun la conquista de su destino, que acababa de entrever. Instante singular en que la humanidad avanzando por árida, y escarpada senda, llega a la cima, contempla su pasado y le horroriza: más allá en lontananza vislumbrarse y un hermoso porvenir: tierras vírgenes y hermosas que iluminan los rayos del sol, picos, cubiertos de constante nieve donde se agita destructora lava, mares apacibles que acarician lechos de perlas, bosques pródigos do(nde)<sup>7</sup> nunca penetra la luz del sol, un cielo puro y límpido que de noche brillan<sup>8</sup> los astros, cascadas sonoras, ríos caudalosos, lagos extensos, valles deliciosos de exuberante vegetación que brindaban asilo a la humanidad para su vejez; como su cuna había tenido en Asia, su juventud en el oriente de Europa, su edad viril en el Occidente; era menester que conocido y agotado el Mundo Antiguo, se descubriera el Nuevo.

El progreso es luz y la luz necesita espacio para propagarse; la América lo aprecia.

Habían trascurrido ya diez y siete años cuando en el límite mismo de la Edad Media, Colon descubrió el vastísimo continente Americano. La España poderosa entonces y creyendo que la donación de los Pontífices le daba propiedad sobre esas tierras, envía una expedición a costa firme, la que después de muchas vicisitudes y al mando de Balboa<sup>9</sup> emprendieron su viaje y en un solo bajo hasta Cartagena. Indudablemente hubieran desistido de su empeño, a no encontrar a Vasco Núñez de Balboa, que pudo reanimar aquellos espíritus abatidos. El cielo le destinaba la gloria de abrir...el<sup>10</sup> camino del Perú surcando las aguas del gran Océano; empero la envidia iba labrando su tumba, y al émulo de Colón le estaba reservado el verse llamar ¡traidor-y morir en un patíbulo.

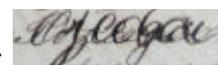
---

<sup>7</sup> Añadido de transcripción.

<sup>8</sup> Interpretación de transcripción, en el texto original se observa:



<sup>9</sup> Interpretación de transcripción, en el texto original se observa:



<sup>10</sup> inicio de folio 283.

Transcurrieron más de cinco años sin que ninguna expedición se intentara en busca del Perú, pareciera que la sombra del héroe, les cerraba el paso impidiéndoles que participarán de su gloria. Una estrella fatal perseguía a los que intentaban adueñarse de los codiciados tesoros del Virú; pues bien morían antes de lanzarse a los mares; o si llegaban a explorar algunos puntos desconocidos y adquirir noticias sobre el país, no lograron dar impulso a la conquista; esta estaba reservada a Diego Almagro, Hernando Luque y Francisco Pizarro, tres ancianos que se lanzaban a los azares de la fortuna, en alas de su entusiasmo, y plenamente convencidos de la santidad y justicia de su empresa.

La duda suele apoderarse de nuestros corazones al contemplar los hechos heroicos de los españoles al través de sus vastas excursiones; no puede concebirse tanta audacia y resignación en ese número tan insignificante de hombres, en lucha perpetua con cuanto les rodeaba, en sufrimientos continuos más allá de los que puede forjar la imaginación, y a pesar de todo nada hace vacilar sus pasos ni cambiar su determinación. Si en la conquista hay crueldad, codicia y fanatismo; se encuentra también mucho de noble, heroico y digno de recordarse. Lo digo, señores, con completa imparcialidad: sólo los españoles del siglo dieciséis podían conquistar el Perú.

Al fin después de haber atravesado los mayores peligros llegan al hermoso golfo de Guayaquil, y poco después a Tumbes. El viaje que continuaron por la costa hasta el Chimu les dio a conocer<sup>11</sup> la riqueza y esplendor del gran imperio, su belleza formidable condición para la existencia y perfeccionamiento del hombre, la cultura y dulce carácter de sus habitantes. El deseo estaba realizado, la joya había sido encontrada, faltaba darle una nueva firma, examinar quilates, exhibirla al orbe entero, monopolizar su riqueza y justificar el título de su propiedad por el hallazgo e invención.

---

<sup>11</sup> Inicio de folio 284.

Lo que más admiro en la Historia del Perú, y que casi presentan muy pocos ejemplos otras naciones, es la rápida sumisión del Imperio. Aparecen en sus costas un puñado de aventureros, que no poseen ninguna de las cualidades del guerrero y enteramente desprovistos de elementos con que realizar la conquista de un territorio tan vasto, y lleno de recursos para aprestarse a la lucha. Todo el apartado bélico, se disciplina, el ardor del guerrero peruano se extinguen ante la presencia de los españoles: las victorias se suceden por parte de los invasores, el coloso parece desquiciarse, y cae lanzando un débil gemido que extingue luego los gritos de los victoriosos que se reparten el botín.

### III

La caída de los Incas causa un trastorno tan profundo y trascendental en la monarquía, y en el carácter de los peruanos, que jamás podrán borrarse sus huellas a pesar de los siglos transcurridos. Desolación y ruinas que hielan de espanto el corazón; monumentos grandiosos en donde la magnificencia del poder real se ostenta, y con él la civilización; yacen derruidos; inmensas riquezas acumuladas en varios puntos del territorio son transportadas a España; saqueados los templos, violadas las vírgenes del sol, humillados los Incas y nobles de la corte; el pueblo castigado y sumiso al yugo del conquistador; y por doquiera se ven las huellas del dolor: los acentos lastimeros<sup>12</sup> del yaraví resuenan sobre la tumba del infeliz Atahualpa. El último descendiente del Sol acabo de espirar y el Perú antiguo, pasa a ser colonia de España. A estos males causados por la conquista se unía la servidumbre de raza que cada vez llegó a hacerse más insoportable; dedicase a los indios para el laboreo de las minas, teniendo que trabajar regular y periódicamente a sus señores que los timaban en encomienda. Los estragos que produjo en la población fueron de tal magnitud, que poco tiempo después de la conquista quedó reducida a la quinta parte. Esto llamó la atención de algunos hombres eminentes llegando a conseguirse se suprimiesen las encomiendas; a pesar de esto el estado lamentable en que se hallaba la colonia y los sufrimientos de todas clases que experimentaban los indios no hallaban eco en ciertos corazones negados a toda

---

<sup>12</sup> Inicio de folio 285.

sensibilidad; y con un patriotismo exagerado contribuían más a aumentar el yugo de numerosos pueblos. He aquí como se expresa el Obispo de Darién: "Es muy extraordinario que se dispute todavía sobre un punto que tantas veces ha sido decidido en los consejos de los Reyes Católicos... sin duda se ha tomado esta determinación para tratarlos con todo rigor por haber reflexionado sobre el genio y de costumbres de los Indios. Para que referir las rebeliones y perfidias de tan indignos pueblos. ¿<sup>13</sup>Se ha podido jamás reducirlos sino con la fuerza? No han tentado todos los caminos para acabar con sus amos, y aniquilar un nuevo dominio. (Y) No nos lisonjeemos es preciso renunciar sin remedio a la Conquista de las Indias y a los provechos del Nuevo Mundo, si se deja a los bárbaros una libertad que nos sería funesta.

Sin algún tiempo merecieron algunos pueblos ser tratados con dureza, son sin duda los Indios, más semejantes a bestias feroces<sup>14</sup> que a criaturas racionales. Que diré de sus delitos, y de sus excesos que son vergüenza a la naturaleza. ¿Se nota en ellos alguna tintura de razón? Siguen más leyes que las de sus brutales pasiones. ¿Pero dicen que por este rigor no abrazan la Religión. (¿)Que pierde la Religión con tales sujetos.? Se pretende hacerlos cristianos casi no siendo hombres... sostengo que la esclavitud es el medio más eficaz; y añadido que es el único que se puede emplear. Siendo ignorantes, estúpidos, viciosos; como se les podrá instruir en las cosas necesarias, sino son reducidos a una servidumbre saludable." Felizmente tales palabras tienen una brillante refutación por boca de un español;-el venerable Las Casas: "sobre, dice, uno de los primeros que pasaron a las Indias recientemente descubiertas... No me movió ni la curiosidad, ni el interés a emprender un viaje tan largo y tan peligroso. La salvación de las almas fue el único objeto de mis deseos. Quisiera Dios, que pudiera emplearme con todo el fruto, pedía una mies tan abundante y que con la sangre de mis venas pudiera

---

<sup>13</sup> (Y) es una interpretación de la transcripción en el original se observa: , después del punto.

<sup>14</sup> Inicio de folio 286.

rescatar la pérdida de tantos millones de almas sacrificadas infelizmente a la codicia o a la impureza. Se intenta persuadirnos que fueron necesarias tan bárbaras ejecuciones para castigar o para impedir la rebelión de los Indios: que nos digan por donde comenzó. No recibieron estos pueblos a los primeros españoles con humanidad y mansedumbre. ¿No tenían más gusto de ser pródigos de sus tesoros que ansias (de) el Español de recibirlos. ¿Pero no se sació nuestra codicia: nos abandonaron<sup>15</sup> sus tierras, casas y riquezas: quisimos más, quitarles también sus mujeres y su libertad. Podíamos pretender, que dejasen ultrajar de un modo tan sencillo, que se dejasen degollar, pretender y quemar, sin manifestar el más leve sentimiento?

A fuerza de declamar<sup>16</sup> contra los infelices, se pretende insinuar que apenas son hombres: tengamos vergüenza de haber sido menos hombres y más bárbaros de ellos. Que otra cosa han hecho sino defenderse siendo acometidos, rechazar con las armas las injurias y las insolencias y... Qué derecho tenemos de hacer esclavos a unos pueblos, que nacieron libres, que nosotros invadimos sin que jamás nos hubieran ofendido y...Que diré del pretexto de religión con que se quiere cubrir una injusticia tan abominable y ¡Que Las cadenas y los grillos han de ser el primer fruto que sacan estos pueblos del Evangelio. ¿Como han de gustar de la santidad de nuestra ley unos corazones envenenados con el odio, e irritados con el robo de lo que más estiman en este mundo; quiero decir, de su libertad y... La miseria, los trabajos, los látigos, la crueldad, y la barbarie los han hecho perecer a millones. Es un juego la muerte de estos miserables: los sepultan vivos en horrorosas cuevas, donde no reciben ni la luz del día ni la del Evangelio! Si la sangre de un hombre derramada injustamente clama al Cielo venganza, que clamores no dará la de tantos infelices derramada cada día inhumanamente.”

---

<sup>15</sup> Abrieron, parece ser el sentido, pero en el original se observa:

*abandonaron*

<sup>16</sup> Inicio de folio 287.

Habéis, oído Señores, la concesión hecha por un noble y digno campeón de la libertad, la cual no puede ser más viva y conmovedora; más verdadera e irreprochable. El Perú se hallaba convertido en un terrible panóptico; allí se castigaban a aquellos desgraciados cuya mayor culpa en el ser tan ricos y tan benévolos. Pasemos este sangriento episodio y examinemos cuáles eran los poderosos elementos que se agitaban en germen: todavía, dentro de las entrañas del Imperio.

Triste y lamentables para la humanidad el atravesar por penados de luchas, desolaciones, ruinas y crueles matanzas; que las campiñas sean arrasadas, destruidas las ciudades, humillados<sup>17</sup> los hombres, despreciadas sus creencias, sus leyes y costumbres; para dar un paso en la escala del perfeccionamiento. Allí están todas las naciones del Mundo con sus terribles luchas, y que ahora parece no haber experimentado tan terribles sacudidas. El Perú al perder su autonomía política y al cambiar vacilante orden social y administrativo en que descansaba, por el uniforme y más bien sistematizado de la colonia, alcanzó una considerable mejora; porque los pueblos que antes se hallaban sometidos al gobierno de los Incas encerraban elementos muy heterogéneos que tendían a fraccionar se recobrando su libertad; si a esto se agrega la división del Imperio desde el tiempo de Huainac - Capac, el despotismo imperial, los curacas que deseaban sacudir el yugo odioso de sus Señores; y multitud de circunstancias que serían el largo enumerar, hacían imposible una buena forma de gobierno. Bajo la dominación española la noble raza de los Incas que conservaba el orgullo de su sangre, de inteligencia despejada, ávidos de alcanzar aquella superioridad que notaban en los españoles, y quizá presintiendo que el mejor modo de sacudir ese yugo pesado era la obediencia por cierto tiempo mientras sus inteligencias adquirirían mayor vigor el desarrollo, que algún día serviría para libertarlos. El régimen administrativo que emplearon los Virreyes; los funcionarios de que se rodearon, sus funciones, divisiones y atribuciones; los menores y premociones; los menores y prerrogativas que disputaban. Los tribunales, el modo de administrar la justicia, las leyes; en una palabra ese conjunto de nuevas instituciones conforme al adelanto de la época, implantadas en el Perú; no podían menos que excitar la admiración de una raza vencida; pero llena de fe en el porvenir, rica de imaginación y

---

<sup>17</sup> Inicio de folio 288.

apta para las ciencias. La religión enseñándoles la igualdad en todos los hombres, la fraternidad estrechando los lazos que los unían, fuertemente<sup>18</sup> esos espíritus nobles que aspiraban a su libertad; mostraba<sup>19</sup> en su dulce y benévola influencia la fuente de toda esperanza, el ideal mas grandioso a que puede aspirar la naturaleza humana, y una superioridad digna del hombre. Grandes fueron los efectos que produjeron estas nuevas creencias religiosas en los hijos de Manco – Capac; aproximando a dos razas rivales y que el vinculo de la religión hacia entrar en relaciones.\_ No negare tampoco bs excesos que en nombre de esa religión se practicaron contribuyendo mucho para retardar la conversión de los peruanos (,) <sup>20</sup> los abusos e inequidades practicados a su sombra; pero es incuestionable la ventaja que adquieren entre hombres, que tributan culto a la naturaleza y profesan el antropomorfismo, los que siguen las severas máximas del Evangelio. De un lado está la torpe ofuscación de los sentidos del otro la luz. Esa comunidad de creencias entre vencidos y vencedores, el ascendiente que ejercían estos sobre aquellas, tanto por su mayor instrucción, su nobleza y bizarría, la franqueza de carácter, el culto y veneración que tributaban a la mujer, el acento dulce y armonioso de la lengua castellana, los remotos países de donde venían y otras cualidades especiales que realzaban a los hijos de la Iberia sobre las hermosas y apasionadas vírgenes del sol; contribuyó a unificar dos nobles razas llenas de altas prendas, de donde debía salir la que sacudiera el yugo de la Metrópoli: y en la que se reflejaban en alto grado la heroicidad de los hijos de Pelayo, con la inteligencia y dulce carácter de los Incas. Los usos y costumbres de los españoles fueron observados con agrado en la colonia pues manifestaban una superioridad muy visible sobre los que existían; muchos de ellos perniciosos y de funestos influjos imprimiendo un desarrollo vicioso<sup>21</sup> y de falaces consecuencias; tales como algunos espectáculos, que acostumbraban a los colonos a ir lentamente perdiendo la dignidad personal, viciando su sensibilidad, ofuscando sus

---

<sup>18</sup> Interpretación de transcripción, en el texto original se observa:



<sup>19</sup> Inicio de folio 289.

<sup>20</sup> Añadido de transcripción.

<sup>21</sup> Inicio de folio 290.

cerebros con absurdas supersticiones y bárbaros castigos. Debilitado, empequeñecido, supersticioso, sediento de espectáculos que le horripilaban y a los que era conducido, asemejabase el pueblo a los niños que no piensan en el mañana y viven contentos si se les alimenta y entretiene. Sabido es el resultado fatal que produjo en España la lectura de los libros de caballería; hasta el extremo de intervenir el gobierno y prohibir en 1559 se imprimiesen, vendiesen ni leyesen en las prisiones de ultramar; pues bien esas narraciones fantásticas, inconexas, sin mente literaria y falsamente interpretadas; fueron de tan funesto resultado, que el Perú en poco tiempo tuvo más hadas y encantadores de los que contenían aquellos libros, y arraigadas estas absurdas narraciones en todos los círculos de la sociedad; pero de carácter más grave en la gente del pueblo y principalmente los del interior, que por su carácter supersticioso se distinguen aun hoy día. Esto fue una demora para el progreso y civilización de las masas, impidiendo el libre ejercicio de las facultades intelectuales para indagar los fenómenos y sus causas, prestando fácil ascendiente para ser explotados por hábiles intrigantes.

La intolerancia religiosa como un dogma social de entonces, arraigada en el carácter español y abrazada por el temor que inspiraba la Inquisición con sus persecuciones, fue el cáncer que gangrenando los miembros del Estado amenazaba hacerlo ciego juguete del poder teocrático. Este que cada vez se iba ensombreciendo, con su titánico despotismo en las clases bajas, o su inmediata influencia en los altos círculos sociales; era la<sup>22</sup> muerte de todo progreso, la extinción de toda luz, y bajo un falaz pretexto de protección y caridad dejaban sentir su terrible influencia. Tan trascendental fue la preponderancia del elemento de que venimos hablando; que aún hoy se experimentan rezagos de su influjo, en nuestra Legislación, y en la abierta oposición que siempre han hallado en nuestras Cámaras, proposiciones que por su naturaleza reclama la cultura del país.

Las artes sufrieron un gran quebranto y principalmente la arquitectura, pues la conquista destruyó cuanto era necesario para atestiguar la grandeza y grado de civilización a que

---

<sup>22</sup> Inicio de folio 291.

habían llegado los Incas, como si quisieran arrebatarnos junto, con su independencia los recuerdos de su gloria. Los palacios, los templos y las estupendas fortalezas son reducidos a escombros, y el vasto territorio presenta el aspecto de un cementerio donde hay ruinas, cadáveres y arroyos de sangre que enturbian las cristalinas aguas de los ríos. ¿Qué quedaba pues de todo ese gran lujo arquitectónico, de esa solidez en las construcciones que los asemejaban a los egipcios? Sólo se alzan grandes muros en diversas direcciones, piedras inmensas casi imposibles de transformarlas, y las señales indelebles de las que antes habían dado espléndidas miradas; en donde es fácil reconocer cierta habilidad y particular disposición de los peruanos para la Arquitectura. En las artes de alfarería y platería habían llegado a una gran altura, así como en el tejido, y las obras que habían producido hasta entonces fueron trasportadas, o apreciadas según la calidad del metal; sin tratar de acrecentarlas o perfeccionarlas. La época en que principiaron hacerse las principales construcciones ya en Lima como en las otras partes del Virreinato, nos revelan la decadencia del gusto y si podían atraer la admiración no por eso eran lo mas perfecto y digno de imitación que presentara el arte.

La agricultura tan adelantada desde el Imperio y que hacia honor a los Incas junto con sus soberbios monumentos adquirió un gran desarrollo<sup>23</sup> ya por el nuevo arte del arado introducido por los españoles, ya por las diversas semillas que arrojadas al suelo fértil del Perú dieron excelentes resultados. Disminuida una parte considerable de la población por los estragos de la conquista y las rudas faenas en las minas; nótese una gran disminución de operarios que era necesario remplazar. Primero; porque las minas como propiedad de la Corona y fuente de riqueza necesitaban explotarlas a todo trance, y a ello se atendía de preferencia con el resto de poblaciones que quedaba. Segundo; el suelo fértil del Perú convida a su cultivo y habiendo languidecido este era necesario restaurarlo. Desde las primeras expediciones de los españoles hasta mucho después de constituido el Virreinato fue introducido en el Perú la raza negra dedicándola especialmente a las faenas rurales y al servicio domestico. Esta nueva raza

---

<sup>23</sup> Inicio de folio 292.

completamente desconocida por los peruanos, realizó es verdad una importante mejora bajo el punto de vista económico porque a mayores fuerzas productivas mayores productos y la agricultura llegó como nunca a su apogeo; pero en cambio su introducción produjo en el país diversidad de castas lo que al fin era una mezcla de elementos que por su naturaleza y caracteres enteramente opuestos habrían de dañarse recíprocamente. El aspecto humillante y conmovedor que presenta siempre una clase sumisa a la voluntad de sus amos, el poder despótico de estos sobre sus esclavos a quienes humillaban con frecuencia y el odio así como los crímenes que una raza exasperada ejercitaba sobre sus opresores; eran cuadros tristísimos que presentaban a la sociedad con toda su degradación unos hombres tan libres como los demás; pero a quienes las preocupaciones y el espíritu del siglo tenían humillados. En nuestros días cuando se comprendió la necesidad de desterrar la esclavitud como una institución funesta y en oposición con los principios<sup>24</sup> liberales; la introducción de ese elemento espurio había dejado sus huellas, pero indelebles.

El comercio durante el coloniaje se hallaba en su mayor atraso; pues era enteramente desconocido el tráfico con otras naciones si se exceptúa la Metrópoli. La Casa de Contratación establecida en Sevilla tenía por objeto designar los galeones que debían salir, los lugares de su arribada, los efectos que conducían y la feria en determinados puntos donde se cambiaban los artículos que conducían con los del país para trasportarlos a la Península; he allí el único comercio forzoso, si tal puede llamarse al que sostenía la colonia; y natural era que tal situación trajera por consecuencia la falta absoluta de relaciones internacionales que son para las Naciones lo que a los individuos el trato social. El monopolio con sus terribles consecuencias dejabase sentir en toda su fuerza, desapareciendo toda competencia y hallándose obligados los consumidores a comprar por un precio fabuloso las mercaderías que se les presentaban, de esta manera la industria del país iba languideciendo, hasta el extremo de impedirse la fabricación de ciertos efectos para no destruir empresas acreditadas ya en España y productoras de las mismas materias en peor calidad. Si el único punto de donde recibía la colonia aquellos objetos que no podía hallar o le era permitido producir en su suelo, era la Metrópoli

---

<sup>24</sup> Inicio de folio 293.

puesto que ella misma con gran celo impedía todas las relaciones que pudieran tender a independizarla aniquilaba todo germen de progreso, y hubiera sido tal vez de tuertísimas consecuencias para el Perú, a no haberse hallado dentro del mismo territorio, las materias necesarias para nuestra subsistencia y aún<sup>25</sup> aquellas que exige la comodidad; en aquella época terrible en que la Península se hallaba envuelta en una cruda y tenaz guerra. Sin embargo ese gran atraso que se notaba en la colonia dependía de la posición geográfica, de la época crítica por la que atravesaba España ya al fin del Virreinato, y de los imperfectos medios de comunicación.

Es opinión muy común el señalar la época de la dominación española como el periodo de ignorancia y profundo atraso en todas las ramas del saber; alegando por principal causa el temor de que pudieran emanciparse, y también ilustrar a los nobles para que pudieran dominar siempre a las clases bajas ignorantes y sin conciencia de su personalidad. Tal idea creo que nunca existió en la mente de los dominadores del Perú; generalmente los nobles y grandes señores se distinguen más bien por su holgada posición y bondadoso carácter que por su instrucción, los peruanos y gran número dentro la clase media y no pocos de la baja sobresalieron en las aulas universitarias, viéndose precisados a recurrir al Rey para obtener la diferencia de defectos natales; distinguiéndose por su gran inteligencia y viva imaginación. Las universidades que se fundaron en el Perú, entre las que se cuentan la de Lima, Ayacucho y Cuzco, nos muestra la existencia de planteles destinados a los estudios facultativos; fuera de un gran número de colegios y de las cátedras en los conventos de regulares. Es verdad que tal atraso propio de la época, se unían algunas limitaciones odiosas y no muy apropiadas para adquirir una perfecta y vasta instrucción. La Medicina relegaba al olvido yacía en manos de empíricos insuficientes para<sup>26</sup> curar las enfermedades conocidas y de carácter benigno que se presentaban en el país; y merced a los esfuerzos del Señor Don Hipólito Unanue, vino a fundarse el colegio de San Fernando en tiempo del Virrey Abascal. El Derecho Natural Público y Economía Política no se enseñaban por infundados recelos;

---

<sup>25</sup> Inicio de folio 294.

<sup>26</sup> Inicio de folio 295.

también es de notarse la prohibición de introducir ciertos libros en las colonias, y el trámite necesario e indispensable de ser revisados por el Supremo Consejo de Indias para permitir su introducción; por último la funesta Inquisición con el espectáculo de sus hogueras y misteriosas prisiones esparciendo el temor y un vergonzoso fanatismo sobre todo los círculos sociales, cortaba los vuelos a la libertad del pensamiento, oponiéndose al desarrollo de vigorosas inteligencias.

El movimiento científico tal como se presentaba entonces dejaba la verdad mucho que desear y presentabase de una manera muy paulatina, sufriendo un gran retroceso cuando partieron los primeros gritos de independencia de los claustros universitarios.

#### IV

Los pueblos como las personas tienen una época, un momento en el que necesitan gobernarse por sí para pasar a ocupar su lugar correspondiente entre las Naciones independientes. En el libro del destino se hallaba escrito que el Perú sería libre, y en esa época clásica para la Historia de América no se hizo esperar, contribuyendo a tal objeto un cúmulo de circunstancias favorables. Las colonias del Perú, lejos del centro del gobierno sin medios peculiares de acción administrativa, descuidados en la dirección de sus negocios y con necesidades y exigencias propias buscaran en la vida libre<sup>27</sup> condiciones de estabilidad que no les proporcionaba la artificial que se les impuso y que les prometió a no dudarlo (,) <sup>28</sup> la situación de su nuevo orden de cosas. Tal era el título que podía alegar la colonia para su emancipación; añadiéndose a esto la extensa facultad de los Virreyes que abarcaba a los otros poderes, la ninguna clase de vínculos que los ligaba con el país, algunos de ellos reuniendo la potestad temporal, y la eclesiástica; el Consejo de Indias con sus triples funciones, lo difícil que era elevar representaciones ante él, las grandes sumas que se invertían en sostener un litigio; y el poco o ningún conocimiento de las personas, de las cosas y del territorio; las Audiencias con sus

---

<sup>27</sup> Inicio de folio 296.

<sup>28</sup> Añadido de transcripción.

tardías e imperfectas tramitaciones; la legislación muy prodiga en aplicar la última pena y el tormento, de trámites complicados y embarazosos, falta de unidad, y pronto de sacrificar a las condiciones e invalidez (del)<sup>29</sup> país leyes inconexas y tímidas del Derecho Romano en otras épocas y situaciones, de otro lado tenemos la gran distancia en que se hallaba de la Metrópoli hacia que merced a sus principios esfuerzos pudiera sostenerse; la falta de escuadras en sus puestos, el reducido ejército que en tan rico y dilatado territorio por temor de una sublevación ponían al país a merced de los piratas que infestaban sus costas sin poderlos resistir; los negros con disposiciones belicosas por el maltrato que recibían; los indios expiando (o esperando)<sup>30</sup> el momento más favorable para vengarse de sus tiranos opresores; los soldados sin conocer las reglas del honor ni la disciplina. La Revolución Francesa proclamando los principios de la libertad, igualdad y fraternidad llenó de espanto a la Europa entera dejando sentir sus efectos al través de dos Océanos; la independencia de los Estados Unidos de América y el de otras naciones del continente; y sobre todo la lucha vigorosa y heroica que sostuvo la madre patria al ver invadido su territorio por las águilas francesas que acaudillaba el intruso José Bonaparte, queriendo arrebatárle su libertad. Entonces fue cuando obligo a exclamar al Gran Capitán del siglo: “España es una tumba sin fondo donde se sepulta mi valiente ejército.”

El<sup>31</sup> ejemplo grandioso que nos legó, fue el que tuvimos la gloria de reproducir después de más de medio siglo en las tranquilas aguas del Callao; probando que el valor se hereda y la libertad que los padres han mostrado a sus hijos con ejemplos no pueden más tarde arrebatársela.

La revolución de la colonia fue una guerra y un movimiento social y de ambos modos realizó mejoras no sólo en el continente sino en la humanidad en general, y hubieran

---

<sup>29</sup> Añadido de transcripción

<sup>30</sup> Añadido de transcripción

<sup>31</sup> Inicio de folio 297.

sido mayores si la España desde el tiempo de Carlos III hubiera emancipado a las colonias según el parecer de un ministro de aquel monarca. La ambición de la Metrópoli perjudicó a ambos países de un modo tan visible que aún hoy se notan los rezagos; la población que en tiempo de Carlos V pasaba de más de veinticuatro millones hasta el presente no ha podido recuperarse llegando a un poco más de la mitad, la agricultura y la industria sufrieron, grandes quebrantos; Entre nosotros señalaré la principal y más arraigada de esa dominación; es el odio entre dos razas que por su origen debían hallarse enlazadas por los vínculos de la amistad. La América entera es testigo de la gloria y esplendor España, y quizá por ese mismo carácter que hemos heredado veamos entorpecerse las relaciones entre dos pueblos de gran significación política; muy doloroso es para personas que juzgan los hechos en su justo límite y examinan otras situaciones más anormales, buscar nuevas relaciones en el Asia, siendo más estimados los hijos del Celeste Imperio que la noble raza del Cid de quien nos jactamos proceder y nos entusiasmos hablando el dulce idioma de Cervantes y Calderón.\_  
Lima Julio 29 de 1878.

V.B.

Sebastián Lorente

Honorio Mendel y Ruiz